



¿CÓMO EL EXAMEN CLÍNICO OBJETIVO ESTRUCTURADO APORTA A LA EFICACIA EDUCATIVA?

Nicole Figueroa-Arce

RESUMEN

El ensayo reflexiona sobre la transformación de la educación en ciencias de la salud y destaca cómo el Examen Clínico Objetivo Estructurado (ECO) se ha convertido en una estrategia clave para fortalecer una enseñanza verdaderamente efectiva. Desde una mirada humanizada, el texto enfatiza que formar profesionales de la salud implica mucho más que transmitir contenidos teóricos; supone desarrollar competencias clínicas, comunicativas y éticas que permitan responder con sensibilidad y criterio a las necesidades reales de las personas. El ECO aparece así como una metodología que acerca el aprendizaje a escenarios auténticos, favoreciendo la práctica reflexiva, la toma de decisiones y la integración entre saber, hacer y ser. Asimismo, se reconoce que la retroalimentación inmediata y la simulación clínica promueven un aprendizaje significativo y consciente. Aunque su implementación exige recursos, planificación y capacitación docente, el ensayo sostiene que esta evaluación representa una oportunidad para avanzar hacia procesos formativos más justos, objetivos y comprometidos con la calidad educativa y el bienestar social.

Palabras clave: educación superior, evaluación de competencias, formación profesional E innovación pedagógica

1. INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea atraviesa un proceso constante de transformación, enfrentando el reto de reinventarse para responder a las necesidades de una sociedad en permanente cambio. En este contexto, la labor docente trasciende la simple transmisión de conocimientos, orientándose hacia la construcción de saberes significativos y relevantes para los estudiantes.

En este marco, la implementación del Examen Clínico Objetivo Estructurado (ECO) ha suscitado un especial interés entre quienes buscan transformar la formación en el ámbito de la salud. Esta metodología se ha consolidado como una estrategia innovadora para evaluar competencias de manera auténtica y contextualizada.



Al situar a los estudiantes en escenarios simulados y desafiantes, el examen se alinea con una visión de docencia activa y reflexiva, comprometida con el desarrollo integral de los futuros profesionales y con la visión de las políticas institucionales.

Así, se constituye una herramienta fundamental que potencia el desarrollo y la evaluación de competencias clínicas, comunicativas y profesionales, integrándolas de forma coherente y práctica en el currículo, lo que permite una formación más integral y objetiva para los estudiantes.

2. DESARROLLO

La innovación curricular en la Educación Superior se ha consolidado como uno de los ejes clave para enfrentar los desafíos de una sociedad marcada por transformaciones profundas y aceleradas. Desde 2020, las universidades han redoblado esfuerzos para adaptar sus programas académicos, impulsando reformas orientadas a la inclusión, la flexibilidad y la mejora continua.

Este proceso ha requerido la incorporación de nuevas metodologías, tecnologías y enfoques pedagógicos, con el propósito de preparar a los estudiantes para enfrentar contextos complejos y cambiantes (Vogliotti, et al., 2023; Meneses ., & Balladare,, 2022). En ciencias de la salud, se observa una lenta pero sostenida evolución educativa, impulsada por las demandas cambiantes del sistema de salud y la sociedad. Esta evolución se manifiesta en un cambio de enfoque, dejando atrás la mera transmisión y evaluación de conocimientos teóricos.

Actualmente, el modelo educativo prioriza el desarrollo, evaluación y aplicación de competencias profesionales, promovido por la transformación digital y los retos derivados de la pandemia (Sánchez Mandiola, M., 2021; Harden, RM, 2024).

Además, la formación de profesionales de la salud debe ir más allá de la adquisición de información: requiere preparar a los estudiantes para aplicar conocimientos, desarrollar habilidades prácticas y mostrar actitudes adecuadas en entornos clínicos y profesionales reales. En consecuencia, existe una clara tendencia a priorizar la competencia clínica como elemento esencial de la formación, haciendo fundamental la capacidad de identificar signos y síntomas, interpretar datos, exámenes, realizar diagnósticos y proponer tratamientos adecuados (Galato, 2010).

La evaluación de estos procesos formativos, cercanos a la realidad, ha evolucionado hacia un paradigma holístico y constructivista, donde se valoran el conocimiento, las habilidades y las actitudes de manera integrada. Para esto, se emplea una amplia gama de instrumentos y métodos: observación directa del desempeño clínico (estructurada y no estructurada), casos clínicos, revisión de historias clínicas, portafolios, rúbricas y pruebas escritas u orales. Históricamente, los exámenes orales frente a

pacientes reales se usaron con frecuencia, pero sus limitaciones como el sesgo del evaluador y la falta de estandarización, motivaron la transición de formatos hacia más objetivos y estructurados, enfatizando la equidad en la evaluación (Guerrero-Aragón, 2017).

La observación directa, apoyada por listas de chequeo o escalas, favorece la retroalimentación inmediata y el aprendizaje en el contexto real. Las rúbricas permiten valorar con objetividad y transparencia competencias como el trabajo en equipo, la comunicación, la ética y los conocimientos técnicos. Además, la integración de datos complementarios mediante pruebas específicas permite evaluar el razonamiento clínico. Por su parte, los exámenes orales estructurados aportan estandarización, facilitando la valoración justa del razonamiento clínico (Figueroa-Arce, 2021).

La evaluación en el lugar de la práctica clínica es considerada la más fidedigna, por la autenticidad de las situaciones observadas. Las estrategias de coevaluación y autoevaluación fomentan la reflexión y autorregulación del aprendizaje, promoviendo la participación activa de los estudiantes y el desarrollo profesional. En este escenario, la simulación clínica ha surgido como una estrategia innovadora para la evaluación de habilidades y procedimientos en entornos seguros. El ECOE se consolida como el "estándar de oro" para evaluar competencias en contextos simulados, practicar permitiendo, recibir retroalimentación y fomentar el aprendizaje reflexivo antes de enfrentar situaciones reales.

Creado en 1972 para superar las deficiencias de los exámenes clínicos tradicionales, es un tipo de evaluación que mide competencias clínicas de forma integral mediante circuitos de estaciones, donde se integran conocimientos teóricos, razonamiento clínico, habilidades técnicas, actitud y comunicación. Se distingue por su estandarización y objetividad, utilizando pacientes simulados (actores) y criterios definidos, lo que reduce el sesgo y la variabilidad (Harden, 1975; García-Puig, 2018; Pérez Baena, 2023; Hassell, 2002).

Diversos estudios han evaluado su implementación y satisfacción educativa en áreas como medicina, enfermería y obstetricia, identificando el nivel de satisfacción estudiantil como un indicador relevante de calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje (De la Barra-Ortiz, 2022; Figueroa-González, 2024).

Durante todo el semestre en una asignatura se puede preparar esta evaluación, cada estación se programa en una clase con la temática a tratar alineada a la asignatura y competencia a desarrollar, con las didácticas promovidas por cada institución, por ejemplo en desarrollo de casos para continuar con prácticas deliberadas para lograr la adquisición de las competencias según el entrenamiento realizado, al finalizar el

semestre los estudiantes suman todas las estaciones entrenadas y se realiza en una jornada el ECOE.

Cumple un rol formativo al proporcionar retroalimentación inmediata y precisa, al término de la implementación de la evaluación. Esta retroalimentación ayuda a identificar fortalezas y áreas de mejora, promoviendo el aprendizaje reflexivo y la autoevaluación (Natesan S., et al., 2023). Los estudiantes reconocen el valor del ECOE para entrenar habilidades y desarrollar razonamiento crítico (Figuerola-Arce, 2022), potenciando su interés y compromiso con el aprendizaje.

Al simular situaciones clínicas reales, los aprendizajes se acercan a la práctica profesional, integrando aspectos cognitivos, psicomotores y actitudinales. Las estaciones con pacientes estandarizados han demostrado especial eficacia, logrando los mejores puntajes y reflejando el impacto positivo en la formación clínica (Figuerola-Arce, 2022). Así, el ECOE no solo evalúa competencias, sino que promueve su aplicación y perfeccionamiento integral (Dewan, P., et al., 2024).

Si bien se reconoce como un estándar de excelencia en la evaluación de competencias clínicas, su implementación enfrenta desafíos significativos que requieren atención crítica. Entre las principales limitaciones destacan los altos costos asociados a la organización de estaciones, el reclutamiento y capacitación de pacientes simulados, y la necesidad de recursos materiales y tecnológicos que pueden dificultar su adopción masiva, especialmente en contextos con restricciones presupuestarias. La logística es compleja, incluye la coordinación de numerosos evaluadores, los que deben tener formación y experiencia para su aplicación, la gestión de horarios y la disponibilidad de espacios adecuados, implica una planificación minuciosa y una inversión considerable de tiempo y esfuerzo por parte de las instituciones.

Además, se debe considerar que los estudiantes pueden experimentar niveles elevados de estrés durante la realización del ECOE, lo que podría afectar su desempeño y limitar la validez de los resultados como indicador exclusivo de competencia profesional. Aunque el uso de criterios estandarizados y pacientes simulados reduce el sesgo evaluador, persisten posibles fuentes de variabilidad, como la interpretación subjetiva de situaciones complejas o la influencia de factores contextuales en la valoración final.

Reconocer y abordar estas limitaciones resulta esencial para optimizar el impacto educativo de ECOE y garantizar una evaluación equitativa y eficaz de las competencias clínicas.

3. CONCLUSIÓN

La incorporación del ECOE dentro del currículo de formación en ciencias de la salud representa un avance sustancial para garantizar una educación basada en competencias efectivas y objetivas. Estudios recientes, evidencian que el ECOE fortalece la evaluación y el desarrollo formativo de competencias clínicas y profesionales, favoreciendo la preparación integral de los futuros profesionales para enfrentar los desafíos reales del ejercicio profesional. Además, se puede afirmar que la educación en ciencias de la salud ha experimentado una transformación significativa hacia un modelo centrado en el desarrollo integral de competencias clínicas. Este enfoque promueve la adquisición no solo de conocimientos técnicos, sino también de habilidades comunicativas, razonamiento clínico y actitudes profesionales, esenciales para el desempeño efectivo en contextos clínicos reales.

La integración de metodologías activas, como la simulación y el ECOE, refuerza la conexión entre el aprendizaje teórico y la práctica, facilitando la formación de profesionales capaces de responder a las complejas demandas del sistema de salud y de la comunidad. Asimismo, se reconoce y se recomienda la importancia de la capacitación docente especializada para garantizar una enseñanza coherente y efectiva basada en competencias, asegurando que los futuros profesionales puedan enfrentar con éxito los desafíos de la salud contemporánea. La implementación de nuevas estrategias alineadas con las instituciones debe centrarse en la eficiencia de la enseñanza. Sin embargo, este proceso evidencia dificultades que requieren una planificación permanente, para asegurar que los beneficios del propósito educativo repercutan positivamente en la comunidad y, finalmente, en la sociedad.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrios Araya, S., Masalán Apip, M. P., & Cook, M. P. (2011). Educación en Salud: En la búsqueda de metodologías innovadoras. *Ciencia y Enfermería (Impresa)*, 17(1), 57–69. <https://doi.org/10.4067/s0717-95532011000100007>
- De la barra-Ortiz, H. A., Gómez-Miranda, L. A., & De la Fuente-Astroza, J. I. (2021). Nivel de satisfacción y correlación entre el desempeño y la autoevaluación de los estudiantes de fisioterapia en el examen clínico objetivo estructurado (ECOE) al utilizar agentes físicos. *Revista de La Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia*, 70(3), e92473. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v70n3.92473>



- Dewan, P., Khalil, S., & Gupta, P. (2024). Objective structured clinical examination for teaching and assessment: Evidence-based critique. *Clinical Epidemiology and Global Health*, 25(101477), 101477. <https://doi.org/10.1016/j.cegh.2023.101477>
- Figuroa-Arce, N., Figuroa-González, P., Gómez-Miranda, L., Gútiérrez-Arias, R., & Contreras-Pizarro, V. (2021). Implementation of Objective structured clinical examination (OSCE) as a tool to evaluate the development of clinical reasoning in physical therapy students and level of satisfaction with its use. *Revista de La Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia*, 70(2), e90746. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v70n2.90746>
- Figuroa-González, P., Figuroa-Arce, N., Gómez-Miranda, L., Gutiérrez-Arias, R., & Contreras-Pizarro, V. (2024). Satisfaction level and correlation between performance and self-evaluation of physical therapy students in an objective structured clinical examination (OSCE) designed to assess clinical reasoning. *Revista de La Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia*, 71(4), e107397. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v71n4.107397>
- Galato, D., Alano, G. M., França, T. F., & Vieira, A. C. (2010). Exame clínico objetivo estruturado (ECOPE): uma experiência de ensino por meio de simulação do atendimento farmacêutico. *Interface*, 15(36), 309–320. <https://doi.org/10.1590/s1414-32832010005000032>
- García-Puig, J., Vara-Pinedo, F., & Vargas-Núñez, J. A. (2018). Implantación del Examen Clínico Objetivo y Estructurado en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid. *Educación médica*, 19(3), 178–187. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.01.003>
- Guerrero-Aragón, S. C., Chaparro-Serrano, M. F., & García-Perdomo, Á. A. (2017). Evaluación por competencias en salud: revisión de literatura. *Educación y Educadores*, 20(2), 211–225. <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.2.3>
- Harden, R. M., Stevenson, M., Downie, W. W., & Wilson, G. M. (1975). Assessment of clinical competence using objective structured examination. *BMJ*, 1(5955), 447–451. <https://doi.org/10.1136/bmj.1.5955.447>
- Harden, Ronald M. (2024). The future of health professions education. *Medical Teacher*, 46(4), 436–437. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2024.2320521>



- Hassell, A. B., & West Midlands Rheumatology Services and Training Committee. (2002). Assessment of specialist registrars in rheumatology: experience of an objective structured clinical examination (OSCE). *Rheumatology (Oxford, England)*, 41(11), 1323–1328. <https://doi.org/10.1093/rheumatology/41.11.1323>
- Natesan, S., Jordan, J., Sheng, A., Carmelli, G., Barbas, B., King, A., Gore, K., Estes, M., & Gottlieb, M. (2023). Feedback in medical education: An evidence-based guide to best practices from the Council of Residency Directors in emergency medicine. *The Western Journal of Emergency Medicine*, 24(3), 479–494. <https://doi.org/10.5811/westjem.56544>
- Riquelme, G. M., & Balladares, J. (2022). Desafíos en la innovación curricular en la formación universitaria desde la mirada de los académicos. *Interciencia*, 47(5), 181–190. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8483301>
- Pérez Baena, A. V., & Sendra Portero, F. (2023). La evaluación clínica objetiva estructurada (ECO-E): aspectos principales y papel de la radiología. *Radiología*, 65(1), 55–65. <https://doi.org/10.1016/j.rx.2022.09.010>
- Sánchez Mendiola, M. (2021). ¿Qué debemos hacer por la educación en ciencias de la salud en el verdadero siglo XXI?. *Investigación En Educación Médica*, 10(37), 5-8. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.37.20338>
- Vogliotti, A., Gianotti, M., Boatto, Y. E., Ledesma, M. L., Cortese, M. L., & García, G. A. (2023). Innovación Curricular en Educación Superior. Diseños, Implementaciones y Evaluaciones en y del Currículo. UniRío Editora. <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/innovacion-curricular-educacion-superior/>